

Artículo sobre un editor, la felicidad de una labor infinita

*Carlos Fernando Gómez P **

*Estudiante de X semestre de Medicina. Facultad de Salud. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga. Santander. Colombia.
Correspondencia: Sr. Carlos Gómez. Manzana A4 Casa 12 Conjunto residencial la rioja. Piedecuesta. Santander. Colombia. Celular: 3144652256.
Correo electrónico: carfegope-160791@hotmail.com.

Con las siguientes palabras pretendo mostrar una perspectiva de forma pública de lo que estoy seguro, cualquier editor siente durante su trayectoria cuando hace parte del equipo que conforma una gran revista, entonces como toda historia, deseo empezar narrando desde mi ingreso a la misma y es que cuando inicié en la revista Médicas UIS estaba a la expectativa de sentirme bien en algo que no conocía claramente, es decir, nunca se me había explicado qué es ser un editor o que tipo de artículos son los que maneja una revista médica y mucho menos había escuchado de una; que además de lo anterior estuviera dirigida solo por estudiantes, asumía que el trabajo de un editor de una revista era fácil, “corregir un artículo”, me imaginaba que el propósito de un editor era ser invisible y solo en caso de que el artículo tuviera algún error o existiera algún daño en el producto final de la publicación el editor sería socialmente señalado. Pero bueno así como una orquesta sinfónica no puede vivir sin su director, una revista no puede vivir sin su editor, es por eso que en estas breves palabras quiero resaltar lo importante y lo que involucra en la vida de una persona llevar a cabo una labor editorial.

Regresando entonces a mi llegada a la revista Médicas UIS, después de una breve presentación comprendí que mi presencia en la misma exigía más de lo imaginado, ya que observar un grupo de estudiantes exponer con propiedad y responsabilidad un proyecto que para mí sería un punto de partida que con el paso del tiempo me iba involucrando más y más, lo cual fue algo curioso y comenzó a generarme expectativas que nunca imaginé tendría al comenzar mi camino en la universidad; sin embargo fue con el tiempo y a medida que avancé en el proceso, después de pasar por algunos tropiezos que supe cual era mi perfil y decidí involucrarme del todo en la

revista, la historia duró tres años, que transcurrieron como si se tratara de toda una vida; recordar cuantos estudiantes iban entrando en la medida que otros también iban terminando su permanencia en la revista, mientras lograban alcanzar grandes triunfos sustentados incluso en participaciones en eventos científicos de índole nacional e internacional.

Durante mi proceso en la revista tuve momentos con todo tipo de sentimientos y también descubrí que podía llevar a cabo tareas que no imaginé llegar a hacer algún día y es que asimismo que las editoriales independientes, Médicas UIS suele caracterizarse por estar dirigida por personas que desempeñan todo tipo de trabajos: diagramación, correcciones, promoción, organización de simposios, congresos, encuentros, cenas y hasta fiestas.

Ahora con respecto a la revisión del artículo que es una parte importante del trabajo dentro de la revista, este es un campo que abarca varios aspectos y es que ser lector aficionado está muy bien pero en la medida que el tiempo va pasando, se va uno convirtiendo en sujeto pasivo, que empieza a conocer la vida de un grupo de personas representadas estas en las investigaciones y que de manera responsable son estas mismas investigaciones compartidas en el sinnúmero de artículos científicos plasmados en las diferentes revistas médicas todo esto desde la comodidad de su propia casa. Aparte del disfrute que obtiene del hecho de leer, el lector únicamente es dueño de su poder de elección sobre qué leer y cuándo hacerlo, es precisamente esa la primera condición para ser un buen editor, convertirse en crítico de lo que a sus manos llega para que decida cómo incrementa haciendo un aporte al mismo para así no dejar que la ciencia pare, por el contrario lograr dejar en cada oportunidad mínimo un

cuestionamiento sobre lo que a su buen juicio puede este hacer.

Por otro lado, un objetivo que también se debe tener para cumplir a cabalidad la labor editorial es relacionarse con otros editores y autores, que en el caso de la revista Médicas UIS es cumplido principalmente por dos departamentos, el primero es el de posibilidades editoriales y el de mercadeo, finanzas y relaciones públicas, es así como se logra una revisión completa de cada artículo y lograr mostrar la revista en los mejores lugares dentro del campo científico y académico.

Por último, intentaré resumir en tres aspectos lo aquí enunciado y son: la primera es mantener presente la necesidad de perseverar los ideales y aspiraciones aunque haya momentos de desánimo y frustración, apoyándose en cada uno de los integrantes del

equipo que por experiencia siempre está atento a brindar de manera incondicional su conocimiento y acompañamiento necesario para continuar adelante, la segunda es recordar que como lo expresé en el título del artículo, la labor de un editor es una labor infinita en todo sentido, es decir, en el “día a día” no se sabe con qué clase de artículo se pueda encontrar o que nuevo reto se tenga por cumplir el hecho es asumirlo con fortaleza, haciendo uso de toda la creatividad e inteligencia y por último es algo relacionado con algo que encontré en el blog de Jordi Puntí en una publicación que se titulaba la edición sin editores: “La lógica dice que debería ser al contrario: a fuerza de leer textos abstrusos y sin calidad, pronto nos daremos cuenta de que el editor de un texto es esencial para distinguir entre literatura e incontinencia verbal” es por eso que se debe seguir valorando la calidad de esta labor que nos hace únicos.